

# LA CENTELLA.

Núm. 7.)

Lunes 28 de Julio de 1834.

(Un real.



IMPRESA PERUANA.

Lleno de gusto se ocupa este periodico en contestar el reto orgulloso del *Telegrafo*, número 537, por que, aunque su cañon no és tan guapo; ni artillero tan arrogante, como el de los edires de dicho periodico—empero, con un fuego razonable hará ver á la opinion publica las injurias injustas con que hoy ataca á personas, que mas de una vez con sus escritos, le dieron importancia al rejente *Telegrafo*, y aun quizá, le dispensaron favores, cuando ni cañones de *condor*, *gallinazos*, *pabos*, *gallinas*, *bukos*, *lechuzas* etc. no tenia para hacerlo.—Sin embargo, diga lo que quiera en clase de personalidades—diga en buena hora *bochincheros*, *discolos*, *resentidos inju stamente*, *ambiciosos*, *aspirantes* y en fin, cuántas diatribas, y dicitorios se le ocurra, por que para el q' quiere hablar, no falta que, si tiene viperina lengua, y es de una intencion malevola.—

Aun estabamos decididos á no contestar nada; pero al leer la amenazante imposicion de—*Temed revoltosos, que vuestros nombres salgan á luz, y que el dedo terrible de la opinion, os señale como perturbadores de la publica tranquilidad—como potillas de la sociedad—como zanganos que solo apeteceis chupar la miel de la colmena—y como criminales que están clamando p' el castigo—nos hemos resuelto á ejecutarlo.—He aqui*

pues, amontonada todas las voces *maratinas* del periodista *Telagarrafal*.—Asi hablaban, en tiempos de la revolucion francesa los terroristas jacobinos—faltale solamente, q' pong. el pescant. de la linterna en el umbral de la puerta de calle de su establecimiento, y al pie del geroglifico de la **IMPRESA CONSTITUCIONAL**—Verificado esto; veremos efectivamente ejecutar *sus planes á los Dantones, y Robespieres* de l dia.

El imponente editorial—y de *muhca prò*, del *Telegrafo* á quien nos honrramos en contestar, sin alteracion de vilis, ni en ese estilo sultánico—con que ha querido atolondrar á hombres, que conocen la urbanidad, la desencia, y el respeto, pero que no temen á nadie, y mucho menos á *ese dedo de la opinion publica*, que sabe distinguir, los que obran bien, los que tienen justicia, y que si antes el *Telegrafo* para emitirla fuè su organo, tal vez ahora no lo serà el solo; sino tambien otros, y quizá, mas que equilibrado, con mejor concepto; con mas razones, y sin que se pueda temer las furias y el encono del *Telegrafo*; que acaso en su confianza pudiera burlarse.

LA CENTELLA, desde el principio que salió á luz cuidó y prometió no zaerir á ninguno de los periodicos que se publican en esta Capital—asi lo cumplió; pero sus enemigos gratuitos como el *Telegrafo*, y otros, no la pudieron sufrir sin herirle por distintos medios—solo por q', su tendencia, no ha sido, ni és de ocuparse de vocinglerias de ramerías—ni

de murmuraciones ridículas—por lo q' ha prescindido, y prescindirá siempre, de ruines contestaciones. Su objeto es mas decente, mas digno acia el bien publico, acia la opinion, y al decoro de sus editores.

No es la CENTELLA ni sus editores, los que se asusten con amenazas—ni los que apetecen la compacion del enfadoso *Telegrafo*—No son tampoco los zanganos que están chupando de la colmena; como tal vez lo será el que, impavidamente lo que á el le corresponde, les aplica, á los q' reputa por sus antagonistas—siendo acaso mas polillas de la *sociedad* los *Telegrafos*, ó los parecidos á el, por haber chupado á la sociedad cuatro mil seiscientos diez y seis pesotes de reforma, y ahora ciento veinte pesotes de renta—por la ebra se sacará el obillo, de ese gran merecimiento del que tuvo las planchas, antes, que el que las tuvo en tiempos de Gamarra por haberse plegado al suceso de Piura.—Desgracia fué por cierto no haberlo hecho asi el *Telegrafo*—harto querria, pero, Montanches que creemos, que fué en aquellos tiempos, carrozero de la junta de reforma, parece que con la ley en la mano, no le dió tiempo para que lo verificará, por q' lo arrastró á su nicho, á fin de que corriera la suerte dichosa de empuñar por entoces el premio de sus buenos é importantes servicios en la suma citada—he aqui ya un verdadero resentimiento. aun q' injusto, contra el gobierno de ese tiempo, y desde entonces yá para el *Telegrafo* fué tirano, como todo el objeto de su odio—á quien dice, q' combatió denodadamente, p' defender á los pueblos, y p' ser el redentor de tan pesada opresion—Asi lo dice—q' hemos de hacer—Creer ó reventar—sin embar-

go esperamos que los pueblos lo deifiquen agradecidos de tantos bienes.

La presente administracion tiene efectivamente al *Telegrafo*, para su sostenimiento.—Se acabó nada tiene que temer; pues tiene al poder del cielo y la tierra con el en su favor: si es asi—y tan omnipotente; ¿á que hacer caso á esos resentidos ambiciosos que supone que escriben la CENTELLA y el PENITENTE?—que no chupan la miel de la colmena como el *Telegrafo*—que no han pedido, ni quieren nada de esa administracion q' defiende, y q' hoy la combatiera sino hubiera sido decorado con el grado militar que confieza ha recibido, y no fuera notoriamente compad. del ministerio de guerra y tambien del de gobierno—asi dicen malas lenguas—dejamos á pesar de esto la verdad en su lugar.—Dice tambien, que delata ante los buenos peruanos á los discolos, que tratan de desorganizar la tranquilidad del pais, y nuestras bien habidas instituciones.—El *Telegrafo* querrá decir, que bien habidas instituciones, son para él, los grados militares que le han dado—la suma de la reforma que ha percibido, el sueldo con que en el dia grava acaso contra el tenor de esas mismas instituciones, que pretende hoy hacer aparecer como alteradas, por los que tienen mas interés, en que se cumplan, por que justamente son favorecidos por ellas, en mejores casos si se observan, que á un el bien habido *Telegrafo*. Asi es q' la delacion parece que no podrá tener esa aceptacion q' se espera, ni los señalará la opinion pública—como á reformados, ni como verdaderos chupantes de la colmena, despues de haberse vendimiado en pública subhasta, ó precio de plaza. Siempre para sostenerse los

que no tienen justicia, usaron de esas voces aterradores, de *discolos perturbadores de la pública tranquilidad*,—como ahora lo hace el *Telegrafo*, y lo hicieron el *Conciliador* y la *Verdad*, y aun estos siquiera con mas razon. *Discolos*, son los que sin motivo provocan á los hombres á pleitos, y se toman á pechos lo que no les corresponde—como lo ha hecho el *Telegrafo* haciendo el papel de desfacedor de intueros—ó como si fuera el organo de los ministeriales.—El *Telegrafo* dice, que por que no és aspirante—sostiene á la presente administracion.—Estando excesivamente premiado, fuera yá mas que ingratitud no hacerlo: mas, los q' zahiere y supone p' escritores; no lo hicieran tampoco, p' q' estuvieran resentidos, p' q' no fueran grandes mariscales, y p' q' no han tenido las colocaciones q' merecian.—Una pregunta parece q' viene al caso. ¿Hay leyes espresas q' dán preferentes derechos, á esos resentidos en nuestras instituciones sociales ó no? Si existen, nadie podrá decir que han obrado mal, ni el poder ejecutivo bien; sino las hay, entonces el *Telegrafo* habrá dicho la verdad.—Este mismo *Telegrafo* á observado otras veces; q' no és ciudadano, quien no reclama sus derechos—ni és gobierno justo, aquel que no cumple con los deberes, á que por las leyes está obligado.—El recordar ahora este derecho Constitucional—és para el *Telegrafo* un insulto, y el que lo dice se hace acreedor á los dieterios de *revoltosos y discolos*?—Sin embargo la opinion fallará de parte de quien está la justicia.

A pesar de todo lo dicho; los editores de este periodico han guardado suma consecuencia al *Telegrafo*, mientras que el n<sup>o</sup> lo ha verificado, y sus primeros y re-

petidos hechos forzaron à admitir en sus columnas, el comunicado á q' ha satisfecho con las diatribas del picadero—y las pomposidades—á que ellos se creen acreedores; p' q' ellos, han arrojado peligros; por que ellos han estado en batallas gloriosas; y por que ellos han visto los campos de inmensa nombradía:—Esta és una verdad, si hace alucion por las personas á que satirisa: en nuestros siguientes números insertaremos la relacion de los q' supieron darse patria, para q' el publico no sea engañado con sofisterias; y en la q' no se encontrará tal vez á los que quieran aparentar como ser justos, siendo al propio tiempo adivinos, que penetran las intenciones de los aspirantes—a quienes compadece por la suerte, que preparan á los pueblos si consiguieran sus planes—Efectivamente, que el *Telegrafo* con sus propias palabras ha confesado la suerte que le ha preparado á los pueblos, tenenidolo todo por ahora á su devosion, penetrando desde luego; que los ministerios serian sus columnas de apoyo; y q' á los pueblos vastaría el magnetismo del *Telegrafo*, con él que adormesidos, lo malo dijeran q' era bueno, y este malo—No hay cosa que mas ciegue á los hombres en este mundo variable q' el amor propio, con tal *Telescopio* se ve que los verdaderos crimenes se premian, y se elojian y que la honradez y la virtud, se vitupera, se infama, y se pretende para ellos clamar el castigo, como si realmente fueran efectivos criminales.—La época és de semejantes anomalias, por tanto sufriremos con paciencia las gracias, dones, ó flaquezas con que nos insulta, desde su cuartel jeneral ó gabinete el Señor *Telegrafo*—Presente así mismo, cuando guste, y quiera los nombres

de las personas que amenaza para que aparezcan tal cual sean á su entender; puesto que, tambien aparezerán cual han sido y son otras--y de este modo no padecerá la reputacion de hombres respetables--de benemritos ciudadanos--y no dignos del escarnio del Telegrafo.

(Continuará.)

## CONSEJO SUPREMO DE

### GUERRA.

En nuestro numero anterior hablamos sobre la eleccion del secretario; paso q' ha sido bastante tortuoso, y ha menguado mucho el buen concepto q' habia formado el publico de unos magistrados justificados, y amantes, si en verdad lo fueron de los adelantamientos de la Patria--El público quizá ha sentido mas, que aun los mismos señores que han perpetrado el retroceso de la nacion con su equivoco, solo por consultar la consideracion de un amigo, ó el valimiento de una bondadosa señora, antes que el bien de la Patria y del ejército. Las amistades jamas se extendieron, hasta el extremo de perjudicar las conveniencias publicas. La república, los jefes del ejército, y aun los mismos miembros del Consejo, están en el caso de representar, anulando la eleccion del Comandante Odriosola. No se crea q' al hacer esta indicacion, sea por que fuéramos interesados por codicia á un destino lavorioso, y de poca renta, persuadidos estamos, que no podriamos jamas optarlo; por que no cargamos charreteras como el Sr. Odriosola; pero si habriamos querido, que él hubiera recaido en un jefe de merecimiento, de respetabilidad, de prestijio; de opinion pública, y de notorias luces; de modo, que

prestara al Consejo mas de una vez descanso en el desempeño de las reformas, y de las atribuciones del mejor arreglo para la milicia. *Continuará.*

## COMUNICADOS,

### PROBLEMA.

Título 10.º — Disposiciones jenerales—art. 172—Son responsables los administradores del tesoro por cualquier cantidad que se estraiga, que no sea para los efectos ó inversiones ordenadas por la ley. Nueva Constitucion.

### RESOLUCION.

La hará el Sr. tesorero D Lino de la Barrera, con el año dido, si su deber lo impele á abonar las recomendaciones verbales del ministerio, ó los presupuestos de las listas—á las que ni la tercera parte de abril último, ni los rëditos de las reformas ha abonado--por oír las ordenes de sus parseros los ministeriales, ó porque cree hallarse seguro en su destino, por haber sido y ser amigo del finado Fernando VII; por q' es Istmeño, ó por que tiene á los rayos de la Luna torba de adereso de su casa. Esperamos de sus conocidos talentos, que nos lo absuelva con lucimiento. *El público.*

### LO QUE SE DICE.

*Se dice:* Que en la esquina de los Desamparados, frente del arco del puente, se toman buenas papas con aji, que se baila *el toro mata*, y se bebe á discrecion.

*Se dice:* Que hay muchos ladrones, y que la mayor parte de ellos son, los que han sido militares, y que esto es la consecuencia del maldito, vota soldados, y cria soldados.

*Imp. Peruana por J. M. Moreno.*